

La Diversidad en la Divinidad

ÍNDICE

Introducción

1) Fundamentos de la doctrina

A) Solo Jehová es Dios

B) Cristo es Dios

C) El Espíritu Santo es Dios

D) ¿Estamos ante un dilema?

2) Pasajes paralelos

3) Atributos de la Divinidad

4) La obra de la Divinidad

A) En la creación

B) En la encarnación

C) En la redención

D) En la salvación

E) En la comunión

F) En la oración

5) Confesiones de fe de la Iglesia

A) El Símbolo Apostólico

B) El Símbolo del Concilio de Nicea

C) El Símbolo de Atanasio

D) La Confesión de fe de los Países Bajos

E) El Catecismo de Heidelberg

Introducción

Este estudio no va dirigido a personas inconversas ni pretende demostrar la realidad de la diversidad dentro de la Divinidad, pues ésta doctrina, como todas las enseñanzas cristianas se han de creer y recibir por fe, aunque existan en ellas cuestiones difíciles de entender, ya que, como está escrito:

"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente". (1ª Corintios 2:14).

"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos". (Isaías 55:8-9).

Es cierto que la palabra Trinidad no aparece en la Biblia, por ese motivo no la usaremos en nuestro estudio de la Divinidad; sin embargo, un estudio detallado de las Sagradas Escrituras nos mostrarán la diversidad en la Divinidad con perfecta claridad a lo largo de toda la Biblia.

Scofield en una nota a (Mateo 3:16-17) dice: "La Trinidad, prefigurada en diferentes maneras en el A.T., se manifiesta aquí plenamente por primera vez. El Espíritu descende sobre el Hijo, y al mismo tiempo la voz del Padre se deja oír desde los cielos".

El Diccionario Bíblico Vila Santamaría dice por su parte: *"La palabra (Trinidad) no se encuentra en la Biblia, pero es la expresión de la doctrina cristiana de que Jehová es un solo Dios que existe eternamente en tres personas: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, todas iguales en cuanto a su perfecta y suprema Divinidad. En sus relaciones con la humanidad, el Padre se presenta como el Creador, Preservador y Gobernador del Universo; el Hijo, como el revelador de la Divinidad y Redentor; el Espíritu Santo, como el que habita interiormente en el individuo y lo santifica".*

1) FUNDAMENTOS DE LA DOCTRINA

A) Solo Jehová es Dios

La secta de los falsos “testigos” de Jehová, arrianos desde sus inicios, niegan la deidad de Cristo y del Espíritu Santo. Así que, aquellos pasajes en los que la Escritura dice claramente que Jesús es Dios, o que lo es El Espíritu Santo, los explican diciendo que también al diablo se le llama dios en la Biblia, lo que resulta en una burda blasfemia equiparar a Cristo, o al Espíritu de Dios, con Satanás.

La Biblia afirma incuestionablemente:

"Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es".
(Deuteronomio 6:4)

"Porque ¿quién es Dios, sino sólo Jehová? ¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios?". (2ª Samuel 22:32).

"Y oró Ezequías delante de Jehová, diciendo: Jehová Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste el cielo y la tierra". (2ª Reyes 19:15).

"Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; Sólo tú eres Dios". (Salmo 86:10).

"Ahora pues, Jehová Dios nuestro, libranos de su mano, para que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo tú eres Jehová".
(Isaías 37:20).

"Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él". (1ª Corintios 8:6).

"Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre". (1ª Timoteo 2:5).

B) Cristo también es Dios

Tenemos en los Evangelios el testimonio directo de nuestro Señor Jesucristo. Jesús realizó afirmaciones que le acarrearón

persecución de los principales sacerdotes de su propio pueblo porque entendían perfectamente lo que Jesús estaba diciendo.

“Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no solo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios. Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente”. (Juan 5:18-19).

“Para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió”. (Juan 5:23).

“Yo y el Padre uno somos. Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle. Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿Por cuál de ellas me apedreáis? Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios”. (Juan 10:30-33).

“Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió”. (Juan 12:44-45).

“Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿Cómo, pues, dices tú: muéstranos al Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí?”. (Juan 14:9-10).

La Biblia, y especialmente el N.T. están llenos de afirmaciones de la Divinidad de Jesús y de su identificación con el Padre.

“Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como Paloma que descendía sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia”. (Mateo 3:13-17; Marcos 1:9-11; Lucas 3:21.22).

“Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo”. (Hebreos 1:8).

Esta es una de las declaraciones más claras de la Divinidad de Jesucristo.

Cristo es la Palabra de Dios hecha carne.

Juan, el discípulo amado, quien posiblemente estuvo más cerca del Maestro, había entendido perfectamente que Jesús era en realidad Jehová Dios hecho hombre: *“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer”*. (Juan 1:18).

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. (Juan 1:1).

“Pero sabemos que el Hijo del Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna”. (1ª Juan. 5:20).

Pablo, el gran teólogo explica con su inimitable estilo este gran misterio:

“Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; ⁴que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; ⁵de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén”. Romanos 9.3-5.

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”. (Filipenses 2:5-11).

“Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”. (Colosenses 2:9).

Podría presentar muchísimos más pasajes con la misma afirmación de que Jesucristo el Hijo de Dios es Dios encarnado; Dios que se nos revela hecho hombre. Considero que los presentados son más que suficientes. En nuestra web tienen un estudio sobre Cristología. El estudio de la persona y Divinidad de Cristo.

C) El Espíritu Santo es Dios

Del Espíritu Santo, los falsos “testigos” de Jehová dicen que es “una fuerza activa” lo que le despoja de toda característica personal convirtiéndole en “algo” en vez de en “alguien”.

Sin embargo, la Biblia da suficientes pruebas que evidencian la personalidad del Espíritu Santo e igualmente su Divinidad, demostrando así el enorme error de los “testigos”.

Los profetas lo citan juntos.

Isaías 48.15-16 *Yo, yo hablé, y le llamé y le traje; por tanto, será prosperado su camino. ¹⁶Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu.*

En éste pasaje el que habla por el profeta parece ser el Ángel del Jehová, una teofonía de Cristo obrando en el AT, con lo cual tendríamos aquí una manifestación de la diversidad Divina en sus tres personas.

Por ejemplo, Pablo dice de Él que tiene voluntad.

"Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere". (1ª Corintios 12:11).

También se le reconoce que tiene emociones, por cuanto: Ama.

"Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios". (Romanos 15:30).

Puede ser enfrentado, lo cual es una característica personal.

"Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciera afrenta al Espíritu de gracia?". (Hebreos 10:29).

La Biblia no habla del Espíritu Santo como alguna cosa, o "ello", o "eso", sino que siempre usa pronombres personales para referirse al Espíritu Santo.

"Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí". (Juan 15:26).

El Espíritu Santo es de la misma naturaleza del Padre y del Hijo, esto es, de su misma esencia divina, por cuanto escudriña aún lo profundo de Dios, función ésta exclusiva del Ser de Dios.

"Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios". (1ª Corintios 2:10-11).

Por cuanto mentir al Espíritu Santo es mentir a Dios:

"Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? Y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios". (Hechos 5:3-4).

Se le puede blasfemar. La blasfemia sólo lo es cuando va dirigida contra Dios.

De hecho, somos llamados templos de Dios, porque el Espíritu de Dios habita en nosotros.

1Corintios 3.16 *¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?*

1Corintios 6.19 *¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*

En Isaías 6.9 vemos al Señor de los ejércitos hablando. Pero en Hechos 28.25-26 Pablo inspirado por el Espíritu Santo afirma que era el mismo Espíritu quien estaba hablando a Isaías.

"Por tanto, os digo: Todo pecado y blasfemia serán perdonados a los hombres; Mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero". (Mateo 12:31-32).

El Espíritu Santo es una persona distinta al Padre y al Hijo, si bien, como hemos explicado antes, es de la misma naturaleza Divina, por esta razón vemos que los tres: Padre, Hijo y Espíritu Santo hacen las mismas cosas.

Da poder. No es poder, sino poderoso:

"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". (Hechos 1:8).

"Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros". 1Tesalonicenses 1.5.

"Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio". 2Timoteo 1.7.

El Espíritu Santo, pues, es Dios todopoderoso, igual al Padre y al Hijo en todo.

D) ¿Estamos ante un dilema?

Ante tanta evidencia Bíblica, es imposible negar la Deidad del Espíritu Santo, aunque esto nos ponga ante el dilema de una "aparente contradicción" de la Sagrada Escritura: ¿Existe un solo Dios o más?

Esta “aparente contradicción sólo existe en las mentes de quienes han sido enseñados en la mentira del arrianismo, pero no en la de quienes tenemos la Biblia como la base de nuestra fe.

Así, pues, tenemos por un lado la afirmación de que sólo Jehová es Dios. Si por otro lado hayamos que Cristo también es identificado como Dios tendremos que escudriñar si Cristo es “otro” Dios o el “mismo” Jehová manifestándose de forma diferente. La Biblia responde a esto:

"Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó". (Génesis 1:26-27).

¿Con quién hablaba Dios cuando dijo Hagamos? Algunos afirman que con los ángeles. Sin embargo, los ángeles no llevan la imagen de Dios, ni participaron de la creación ya que ellos mismos fueron creados. Sólo Cristo, el Hijo de Dios y el Espíritu Santo de Dios podían participar de la creación ya que ellos existían antes de todas las cosas en Dios.

"Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten". (Colosenses 1:15-17).

Este pasaje nos muestra que Cristo es la imagen del Dios invisible. Es decir, que Dios se nos revela en Cristo. También nos muestra que era a su Hijo a quien el Padre dijo: Hagamos... ya que en él fueron creadas todas las cosas. Y Él es antes de todas las cosas.

"El espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida". (Job 33:4)

Job, inspirado por el Espíritu Santo, afirma en este pasaje que también era al Espíritu Santo a quien Dios dijo: Hagamos... Ya que el Espíritu Santo se nos revela aquí como autor de la creación.

No hay contradicción en esto. Aquí podemos ver a un solo Dios verdadero que se nos muestra de tres formas diferentes. En tres personalidades distintas pero que participan de una misma naturaleza Divina.

Así como la humanidad es una y está compuesta por millones de personas distintas, la Divinidad es una y está compuesta por tres personas distintas.

"Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?". (Zacarías 3:2).

En este pasaje identificamos a dos Jehová, El primero que habla con Satanás, y el segundo que debe reprenderlo. Este es uno de los pasajes que más claramente reflejan la verdad de la Deidad de Jesucristo obrando ya en el A.T. De lo que casi todos los teólogos están de acuerdo.

2) PASAJES PARALELOS

"Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia". (Mateo 3:16-17).

Aquí vemos la diversidad en la Divinidad en acción: Dios el Padre habló desde el cielo; Jesucristo su Hijo Dios estaba siendo bautizado por Juan en el Jordán; El Dios Espíritu Santo descendió como una paloma y se posó sobre Jesús.

La gran comisión de Cristo a los apóstoles encierra claramente la fórmula bautismal y la doctrina de la diversidad en la Divinidad:

"Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las

cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén". (Mateo 28:18-20).

En este pasaje se reúne al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo bajo un mismo nombre: En el nombre del...

Alban Douglas en su libro (100 Lecciones Bíblicas dice sobre la Divinidad: "Dios es infinito mientras que nosotros somos finitos. Tratar de dar una explicación filosófica acerca de la unidad trina de Dios es intentar poner los hechos de lo infinito en términos de finitos. Firmemente creemos que hay un Dios, eternamente existente, y manifestado a nosotros en tres Divinas Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo."

3) ATRIBUTOS DE LA TRINIDAD

ATRIBUTOS	PADRE	HIJO	ESPÍRITU SANTO
Eterno	Salmo 90:2	Apocalipsis 1:8,17	Hebreos 9:14
Omnipotente	1Pedro 1:5	2Corintios 12:9	Romanos 15:19
Omnisciente	Jeremías 17:10	Apocalipsis 2:23	1Corintios 2:11
Omnipresente	Jeremías 23:24	Mateo 18:20	Salmo 139:7
Santidad	Apocalipsis 15:4	Hechos 3:14	Lucas 1:15
Verdad	Juan 7:28	Apocalipsis 3:7	1 Juan 5:6
Benevolencia	Romanos 2:4	Efesios 5:25	Nehemías 9:20
Comunión	1Juan 1:3	1Juan 1:3	2Corintios 3:14
Consolación	Isaías 51.12	2Corintios 1.5	Juan 14.16, 26

Alban Douglas citando a Lindsell y Woodbridge escribe: "Quien intente entender totalmente la Trinidad perderá su mente; pero el que niegue la Trinidad perderá su alma".

4) LA OBRA DE LA DIVINIDAD

A) En la creación:

Dios el Padre habló: "*Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz*". (Génesis 1:3).

Dios el Hijo fue la palabra hablada: "*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios*". (Juan 1:1).

Dios el Espíritu Santo también estaba involucrado en la creación:

"El Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas". (Génesis 1:2).

"Su Espíritu adornó los cielos; Su mano creó la serpiente tortuosa". (Job 26:13).

B) En la encarnación:

Dios el Padre dio a su Hijo único:

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". (Juan 3:16).

Dios el Hijo nació en el mundo:

"Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor". (Lucas 2:11).

Dios el Espíritu Santo vino a María para efectuar la concepción:

"Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios". (Lucas 1:35).

C) En la redención:

Dios el Padre aceptó el sacrificio del Calvario:

"Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?". (Hebreos 9:14).

Dios el Hijo se ofreció a sí mismo como nuestro sustituto:

"Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?". (Hebreos 9:14).

Dios el Espíritu Santo (Jesús se ofreció a sí mismo “*mediante el Espíritu eterno*”).

"Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?". (Hebreos 9:14).

D) En la salvación:

Dios el Padre quiere que todos sean salvos:

Dios nuestro Salvador, ⁴el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. 1Timoteo 2.3-4.

Dios el Hijo es la propiciación, la paga por nuestros pecados:

Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. ²Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. 1Juan 2.1-2.

Dios el Espíritu Santo nos lava, regenera y renueva:

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, ⁵nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo. Tito 3.4-5.

Dios el Padre nos acepta como hijos suyos:

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios. 1Juan 3.1.

Dios Hijo es el camino que nos lleva al Padre:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Juan 14.6.

Dios Espíritu Santo nos convence de pecado, de justicia y de juicio:

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Juan 16:8.

Dios el Padre recibió al Hijo pródigo del país alejado:

"Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies". (Lucas 15:22).

Dios el Hijo es el Pastor que va a buscar a la oveja perdida:

"¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla?". (Lucas 15:4).

Dios el Espíritu sella al nuevo convertido:

"En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa". (Efesios 1:13).

E) En la comunión:

Dios el Padre nos invita a venir a él para tener comunión: *"Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre". (Efesios 2:18).*

Dios el Hijo es la reconciliación:

"Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación". (2ª Corintios 5:19).

Dios el Espíritu efectúa esta unión y comunión: *"Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre". (Efesios 2:18).*

F) En la oración:

Dios el Padre es quien recibe las peticiones: *"En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará". (Juan 16:23).*

Dios el Hijo es en cuyo nombre oramos:

"En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará". (Juan 16:23).

Dios el Espíritu Santo nos dirige en nuestras peticiones:

"Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles". (Romanos 8:26).

Pr. Nicolás García